



## DE LA COLONIA DE S. PEDRO

El Teleclub S. Pedro agradece a las entidades: Ayuntamiento de Artá, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares y Caja de Pensiones para la Vejez y de ahorros y a las firmas comerciales: Casa Botella, Casa Nebot y Colmado C'an Jordi de Artá y Casa Sastre de Inca, su colaboración en los campeonatos que se organizaron con motivo de las fiestas patronales del Teleclub, mediante la donación de los trofeos. A todos ellos muchísimas gracias.

**Defunciones:** El día 29 de Enero, a la edad de 71 años, falleció en la Pensión Rocamar Lorenzo Sansó Escanellas (Redó).

# NUESTRA BALLENA

Próximo ya el final de la historia de "nuestra ballena", aunque todavía incierto, nos dispnemos a relatar lo acontecido:

El show empezó el 15 de Enero al estrellarse el animal contra el rompeolas del "mollat". El día siguiente aparecieron muchas personas a interesarse por el cetáceo; varios estudiantes de biología, una comisión del Instituto Oceanográfico, etc. En principio la ballena era "propiedad" de Marina, sin embargo la comandancia del puesto de Alcudia accediendo a la petición de un grupo de colonenses les dió carta blanca en el asunto.

De momento se trataba de sacar la ballena del agua. Estos hombres emprendedores se pusieron manos a la obra con todos los medios a su alcance. Según nos informó uno de estos colonenses, al comprobar que la potencia de que disponían (dos tractores agrícolas) era insuficiente, solicitaron ayuda económica a ciertos organismos. Hubo quien aseguró que al día siguiente les proveerían de material suficiente para la faena pero todo lo prometido se tradujo en un aparato tensador de cables, que después de muchos esfuerzos se demostró que no era suficiente ni siquiera para mover la cola del animal. "Lo que conseguimos fue hacer de Quijotes, nada más", nos dice con cierta nostalgia nuestro informador.

Este grupo de colonenses que empezaron con mucho entusiasmo la empresa, aceptaron algo tristes y decepcionados su "fracaso". Pero surgió otro grupo: (los de "Ca los Cans") que se propuso hacerse cargo del animal. Ellos, sin confiar en ayudas exteriores y con el solo objetivo de solucionar lo que ya se había convertido en un serio problema, derrocharon esfuerzos, tiempo y dinero pero lo lograron. El lunes el enorme cetáceo estaba sobre la explanada de "Sa Bassa d'en Fasol" y todos pudimos admirarlo.

Sin perder tiempo y tras el asombro que causó, puesto que se tamaño era mucho mayor del que se imaginaba, intentaron trocear aquella masa enorme de carne con dos sierras mecánicas y varios cuchillos pero era imposible. Ya empezaba a descomponerse, el desagradable olor que desprendía se haría cada vez más intenso y por cuestiones de salubridad se decidió devolverla al mar para que la devoraran los peces.

Al día siguiente por la mañana se dispusieron a remolcar el mamífero con una barcaza de Cala Ratjada y el "llaud" más grande de la Colonia (el de Tolo el pescador) y la llevaron en medio de la Bahía donde la fondearon. Mientras tanto numerosas personas íbamos observándolos desde la costa.

Más tarde fuimos al "Merendero" para ver como les había ido y nos contaron: "Mientras Juan estaba en el agua atando un pedral a la ballena ha aparecido un enorme pez y ha empezado a devorar la masa de carne; es de imaginar el susto que nos hemos llevado".

—¿Cuál era su tamaño?

Nos responde un experto pescador submarinista que les ha acompañado: "Mediría de 6 a 6,30 metros y en cada bocado se llevaba unos 40 Kgs. o más de carne. Era impresionante. Creo que se trata de una orca, es de la especie del tiburón y aún más voraz que éste.

—¿Aparecieron más?

Sí, otra pero bastante más pequeña.

Durante la semana siguiente, iban con las barcas, y desde las barcas ya nadie se atrevía a meterse en el agua le prendían fuego para que se consumiera más rápidamente.

Pero como previó uno de los biólogos del Oceanográfico, el temporal de los días 26 y 27 remitió la ballena de nuevo a la costa, a unos 100 mts. de la "Pensión Maria Cristina".

Nuestros "heroes" (creo que bien podemos llamarlos así) prendieron fuego al animal, ya en avanzada descomposición, sobre las rocas e ininterrumpidamente estuvieron quemándolo día y noche hasta el lunes siguiente.

No es necesario decir como olía toda aquella zona, y me atrevo a asegurar que los que allí estaban no comerán, o por lo menos no desearán comer durante algún tiempo pescado a la plancha.

Una vez cortada y quemada la carne, trabajo muy duro y extremadamente desagradable, subieron los huesos a la carretera con grandes dificultades y los transportaron a Ca los Cans para limpiarlos y quizás venderlos. Todavía no lo tienen decidido pero por si acaso, si desean verlos vayan cuanto antes puesto que bien vale la pena.

La llegada del cetáceo ha sido sin duda la mejor campaña publicitaria para inducir a la gente a visitar este bello rincón, ya que ha atraído una increíble cantidad de visitantes,



que si bien durante los días 17 y 18 de Enero fue mayúscula, todavía cuando ha transcurrido más de un mes del suceso, llegan muchísimos preguntando por la famosa ballena.

Todos le han cogido cierto cariño, se ha convertido en "la ballena colonense". Incluso muchos que antes no tenían relación con el pueblo como el cónsul de EE.UU. D. Bartolomé Bestard que le ha dedicado unos simpáticos versos que titula: "Mi amiga la ballena" con los que acabamos nuestro escrito.

## MI AMIGA LA BALLENA

Erase una vez...  
 en un pequeño pueblo de pescadores  
 una enorme ballena a morir llegó  
 y sin duda alguna todo el pueblo agitó.  
 Con tractores, cables, hombres rana y demás  
 por la cola se varó  
 y en la explanada de San Pedro  
 mi amiga la ballena se quedó.  
 Sin mandil aquí está el autor del reportaje,  
 sin mancharse ni tan siquiera el traje  
 con la Iglesia, Marina y la Guardia Civil  
 y aquí amigos la ceremonia empezó  
 con hachas, cuchillos y sierras  
 la carne de mi amiga no se cortó.  
 Cinco metros de boca, 50.000 kgs. y 19 mts. de longitud.  
 Un hedor terrible, vísceras y sangre para la multitud.  
 ¿Qué culpa tengo Dios mío si nací de este tamaño  
 y todo el esfuerzo del hombre resultó vano?  
 Me deberías haber partido antaño.  
 Finalmente y después de un empujón  
 a la mar regresaría  
 y en donde más tarde  
 a base de mordiscos de tintorera y tiburón  
 lentamente desaparecería.

C. THOMAS